

La Fundación Juan XXIII es una entidad de iniciativa privada sin ánimo de lucro dedicada a mejorar la calidad de vida de las personas adultas con discapacidad intelectual y a fomentar su integración sociolaboral mediante una atención global que abarca aspectos pedagógicos, terapéuticos, psicosociales y sociolaborales.

Fundación Juan XXIII

La Fundación Juan XXIII surgió hace casi 50 años, fruto del sueño de un matrimonio, Luis Arroyo (psicólogo) y Amparo Martínez (pedagoga), que deciden ofrecer soluciones a las necesidades del colectivo de personas con discapacidad intelectual abriendo las puertas del Colegio Juan XXIII y dedicando principalmente su labor a las primeras etapas de la vida de estas personas.

Ha pasado mucho tiempo desde entonces y aquel sueño es hoy una realidad de más de 10.000 metros cuadrados ubicada en un moderno edificio del barrio de Vicalvaro en Madrid.

Actualmente la Fundación engloba un centro de día (parte correspondiente a su obra social), un centro ocupacional (con talleres formativos relacionados con futuros empleos), una escuela de formación y un centro especial de empleo.

El mensaje que transmiten desde la Fundación es muy claro, no se

conforman con la atención y cuidado de sus usuarios, sino que existe una clara preocupación por mejorar su calidad de vida y la de sus familias potenciando al máximo sus capacidades y su desarrollo personal, fomentando su independencia y autonomía. Asimismo, se percibe una clara conciencia de que la inclusión total solo es posible a través del empleo. El objetivo final, siempre que sea posible, es conseguir un trabajo bien hecho dentro de la Fundación o fuera de ella.

El centro de día

Se trata de un centro concertado con la Comunidad de Madrid, donde los usuarios y usuarias acuden de lunes a viernes, de 9:00 a 17:00 horas, en régimen de media pensión, de manera gratuita (incluyendo comida y transporte). El servicio de comedor es ofrecido por el catering de la Fundación; una de las líneas del centro especial de empleo Ibergrupo, que elaboran la comida

en las propias instalaciones. El transporte se realiza en vehículos adaptados, que cubren las distintas rutas, con personal especializado.

El centro de día está dirigido a personas con discapacidad intelectual de carácter severo o moderado, con algún tipo de discapacidad asociada de tipo físico o funcional, enfermedad mental, deterioro cognitivo debido a la edad, alteración de la conducta, problemas de atención significativos, etc., que requieren de una atención más específica e individualizada.

Ofrece un servicio sociosanitario y de apoyo familiar, que atiende las necesidades personales básicas, pedagógicas, terapéuticas y socioculturales, promoviendo su autonomía, su desarrollo personal y la integración en su entorno. Y valores que, últimamente, parecen estar en desuso, como son la consecución de la felicidad y la mejora de la calidad de vida.

Se trata en definitiva de favorecer, conservar y recuperar la autonomía personal, potenciando al máximo





LA ESCUELA DE LA FUNDACIÓN

Operario polivalente de almacén; Operaciones básicas de cocina, *catering*, restaurante y bar (el *catering* de la Fundación; en el propio bar de la Fundación realizan también las prácticas); Grabación y tratamiento de datos y documentos y Operario de agricultura ecológica y jardinería (maquinaria y utensilios, semillas y plantas, siembra, riego, cuidados, recolección...). Son los cursos que la Fundación convoca anualmente. Son cursos que comprenden alrededor de 450 horas teóricas y 100 horas prácticas de formación en empresas o centros de trabajo.



que lo que se ha aprendido se conserve y previniendo que progresen situaciones de deterioro físico y psíquico, intentando finalmente que la persona se mantenga en su medio habitual.

Tiene capacidad para 54 plazas divididas en cuatro secciones, donde 14 profesionales entre psicólogos, cuidadores, educadores, médico y fisioterapeutas prestan su apoyo, ya que estos usuarios precisan de una atención generalizada y permanente. Ocupa una superficie de 2.000 m², lo que en la Fundación llaman “dos mil metros de solidaridad”, incluyendo, además de las propias dependencias de cada sección, una sala de fisioterapia y gimnasio, zonas de descanso, consultorio médico y

sala Snoezelen (para la estimulación sensorial). Cada sala ha sido puesta en marcha por un patrocinador y por ello llevan su nombre. Se imparten talleres de psicomotricidad y deporte; de lenguaje y comunicación; de habilitación para la vida diaria, y algunos muy novedosos como el de relajación, canoterapia o habilidades sociales.

La Fundación tiene como cliente a una compañía aérea para realizar el embolsado de productos no perecederos. Las bolsas abiertas llegan a la Fundación con todos los elementos mezclados (cucharas, sal, bolsa de té, etc.) y desde aquí se separa y clasifica cada elemento en cajas para confeccionar nuevas bolsas. A final de mes la Fundación ofrece una gra-

tificación de forma simbólica a los usuarios del centro de día que han realizado dicha tarea por los servicios prestados, lo que supone un nuevo aliciente y un estímulo más para potenciarles su autoestima, ya que esta labor es lo más cercano a un empleo que las personas del centro de día pueden desempeñar.

Centro ocupacional

Al igual que el centro de día, el centro ocupacional es un centro concertado con la Comunidad de Madrid, donde los usuarios y usuarias acuden de lunes a viernes, de 9:00 a 17:00 horas, en régimen de media pensión, con comida y transporte de manera gratuita. El centro ocupa una superficie de 4.500 m².

La finalidad es fomentar al máximo su autonomía personal, su capacitación psicosocial y su habilitación laboral, para lo cual cuenta con un equipo de profesionales que trabajan día a día para mejorar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual y consolidar su integración en la sociedad, adaptando los programas de las distintas áreas a las características, necesidades e intereses de cada usuario.

Tiene capacidad para 184 plazas divididas en ocho secciones y 25 profesionales dedicados, entre psicólogos, trabajadores sociales, educadores, etc. La discapacidad de

CURSO DE ATENCIÓN AL CLIENTE. RECEPCIONISTA Y AZAFATAS

Es un proyecto nuevo, siendo la primera escuela de azafatas de España con discapacidad intelectual; en palabras de su profesora, “mis chicas dan la talla para lo que sea necesario”.

El curso consta de 480 horas teóricas y 100 horas prácticas de formación en centros de trabajo.

Erika, una de las alumnas, nos cuenta con mucha ilusión lo contenta que está, tanto ella como el resto de sus compañeras con este curso, dándonos detalles

de las partes teóricas y prácticas que están estudiando.

Nos enumera los diferentes módulos que estudian, que van desde el conocimiento de la empresa, gestión administrativa, el protocolo, hábitos personales y buenas maneras, la atención al cliente tanto presencial como telefónicamente. Ninguna de las chicas puede decantarse sobre qué materia es la que más les gusta. Les preguntamos por cuestiones como el arreglo personal o el maquillaje y responden que “tenemos que

estas personas es algo menos severa que la de las personas usuarias del centro de día.

En el centro se imparten ocho talleres ocupacionales con distintos niveles, diferenciados en función de las capacidades cognitivas y habilidades manipulativas de las personas usuarias. “El trabajo es el medio por el que nos realizamos como personas y una manera de sentirnos útiles en nuestra sociedad, y no deberían quedar fuera las personas con discapacidad intelectual”, palabras recogidas de la web de la Fundación.

Talleres como el de formación básica (potenciar sus capacidades cognitivas y sociales), taller de manualidades (adquirir y fomentar las habilidades manipulativas y las capacidades artísticas y creativas), taller de animación teatral (adquirir un nuevo medio con el que expresarse).

Por el taller de manualidades pasan todos los usuarios. Aquí, casi sin darse cuenta, a través de distintos materiales trabajan sus propias necesidades, lo que les da destreza y fortaleza, a la vez que realizan un trabajo. Hay paraguas pintados a mano, abanicos, trofeos, cuadros, corbatas... que luego venden en la propia Fundación o en el mercadillo. Atienden también pedidos de empresa, regalos personalizados para eventos, comuniones, etc.



Dentro del centro está lo que denominan el “piso formativo”, un proyecto encaminado a la vida independiente en el que se trabaja con los usuarios dándoles la autonomía necesaria para que, en un futuro, puedan vivir de forma independiente realizando las tareas diarias que esto conlleva: hacer las camas, ir a la compra, poner la lavadora y el lavaplatos, cuidar de su ropa y de su aseo, cocinar...

De forma muy práctica realizan las labores domésticas del día a día; tareas con las que se van a encontrar, bien de forma inmediata, o en un futuro cercano. Ocupa una superficie de 44 m².

Centro especial de empleo Ibergrupo

El objetivo principal es la integración laboral de personas con discapacidad, especialmente la intelectual. En la actualidad cuenta con más de 200 trabajadores.

Presenta un oferta de calidad y precio altamente competitiva, con la particularidad de que más de un 80% de la plantilla presenta algún tipo de discapacidad, disponiendo de un sistema de gestión de la calidad certificado por Aenor.

Ibergrupo cuenta con más de 30.000 m² de instalaciones y una extensa lista de clientes, entre los que se encuentran las principales

ir con colores suaves y no pintadas como puertas". Sobre la sonrisa, con la que nos han recibido y que no ha dejado de presidir sus rostros, todas las jóvenes azafatas y su profesora responden que "es nuestro uniforme de trabajo y mucho más. La sonrisa es una actitud de vida". Tanto es así que hace unos días decidieron hacerse "promotoras de sonrisas y buen rollito". Fabricaron unas caritas sonrientes, unas pancartas y, uniformadas como unas buenas profesionales, fueron repartiéndolas por toda la Fundación.

Según la profesora, esta promoción ha sido muy buena, con un gran aprovechamiento del curso, por

lo que sus calificaciones reflejarán su buen hacer y su profesionalidad.

La profesora nos hace hincapié en que el grupo de ocho jóvenes (una de ellas está realizando prácticas en la recepción de la Fundación) están en esa línea entre lo que es discapacidad y lo que no lo es. Cuando han cubierto eventos, lo han hecho como un cuerpo de azafatas profesionalizado y las personas les han preguntado y se han sorprendido de su modo de actuar y proceder. "Tener discapacidad intelectual no es algo que haga diferente a estas jóvenes de otras buenas profesionales, porque lo han demostrado y lo siguen haciendo".



empresas de nuestro país. La propuesta de valor se basa, principalmente, en la eficiencia y calidad de servicio, y solo en último término se destaca la enorme labor social que llevan a cabo las empresas que contratan sus productos o servicios.

Dispone de unas modernas instalaciones y de un equipo profesional comprometido y altamente cualificado.

Las líneas de actividad del centro son: *marketing* directo (*mailing* y embolsado de publicaciones), servicios logísticos, gestión documental, servicios de recursos humanos, *catering*, regalo promocional y productos hortofrutícolas ecológicos.

LA HUERTA DE LA FUNDACIÓN

El proyecto, que empezó hace un año y medio, es ya una realidad que compite en el sector de la agricultura ecológica. Desde su página web se pueden elegir los productos y confeccionar cestas ecológicas de frutas y verduras de temporada, colaborando así con una agricultura más sana y saludable, a la vez que se apuesta directamente por la integración de las personas con discapacidad, que son las que llevan el cuidado de la huerta. Es la parte práctica tras el paso por el taller que se imparte en la Fundación.

La Huerta de la Fundación forma parte de las 36 hectáreas del Parque Agroecológico del Soto del Grillo en Rivas Vaciamadrid. La idea comenzó a partir de una convocatoria de proyectos del Ayuntamiento de Rivas, donde la Huerta de la Fundación fue uno de los proyectos seleccionados para el cultivo de dos hectáreas de hortalizas ecológicas.

El equipo está formado actualmente por siete personas, aunque a lo largo del año se irá completando según vaya aumentando la superficie, los productos y el número de cestas.

El cultivo de hortalizas se realiza sin la utilización de pesticidas ni fertilizantes sintéticos y sin mecanizar excesivamente, evitando así el uso de biocombustibles.

Para más información, consulta la web <http://www.lahuertadelafundacion.org/>

En la Fundación no se habla de discapacidad sino de

capacidades, y se trabaja para que las personas con discapacidad sean visibles, para que confíen en ellos mismos y encuentren su sitio en la sociedad, alcanzando la dignidad que todos deseamos y que ellos se ganan a pulso cada día.

